

EEUU pone en riesgo el acceso a medicamentos en los países menos desarrollados

Médicos Sin Fronteras

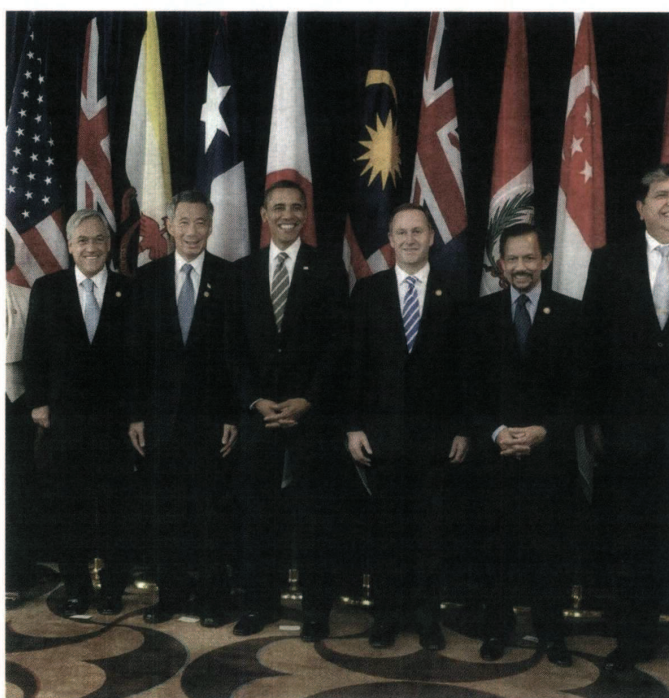
Coincidiendo con la reunión de los ministros de Comercio de los doce países[i] que integran el Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP, por sus siglas en inglés), que tiene lugar hoy y mañana en Singapur para reanudar las negociaciones, la organización médico-humanitaria internacional Médicos Sin Fronteras (MSF) insta a los países a eliminar las graves amenazas para acceder a los medicamentos que aparecen en el borrador del acuerdo.

El llamamiento se produce a raíz de la gira del presidente de Estados Unidos, Barack Obama, por Asia durante mes pasado, donde reconoció que "tenemos que encontrar la forma de asegurar que [los medicamentos] están a disposición de la gente que, simplemente, no se lo pueden permitir, como parte de nuestra humanidad común". Pero los negociadores comerciales estadounidenses han adoptado, de hecho, una línea dura en la dirección opuesta, abandonando los compromisos anteriores de su propio gobierno, que permiten a los países en desarrollo conservar garantías en sus leyes nacionales para responder a las necesidades de salud pública, incluyendo el acceso a medicamentos asequibles.

"Es muy sencillo; el TPP en su forma actual es un mal acuerdo para el acceso a los medicamentos", afirma Judit Rius Sanjuan, directora de la Campaña de Acceso a Medicamentos de MSF en Estados Unidos. "En estos momentos en que los países están lidiando con los altísimos costes de la atención sanitaria, es indignante que las disposiciones del TPP vayan a aumentar aún más el precio de los medicamentos, dejando a millones de personas sin un acceso asequible". Las problemáticas disposiciones de propiedad intelectual que bloquearían o retrasarían el acceso a versiones genéricas asequibles de los medicamentos - incluyendo la exclusividad de datos[ii] para los medicamen-

tos biológicos (una clase de productos que incluye muchos de los medicamentos que salvan vidas para tratar enfermedades como la diabetes, el cáncer y la hepatitis C) y criterios para la obtención de patentes más frágiles - se mantienen en el borrador del texto de la negociación. Al insistir en estas disposiciones, los negociadores comerciales

disponibles", asegura Judit Rius. "Sin que se vislumbre un final claro de las negociaciones, los países deben adoptar una postura y eliminar las disposiciones que puedan perjudicar el acceso a los medicamentos. Las cláusulas perjudiciales en cuestión podrían significar, literalmente, la diferencia entre la vida y la muerte para las personas que no



de Estados Unidos están abandonando el tan reñido 'acuerdo del 10 de Mayo' que eximió permanentemente a los países menos prósperos de algunas de las disposiciones más perjudiciales y que se suponía iba a ser aplicable para todos los futuros acuerdos comerciales. "La Oficina del Representante de Comercio de los Estados Unidos está incumpliendo un compromiso previo de su país sobre el acceso a los medicamentos para los países en desarrollo, aunque el presidente Obama se haya comprometido a que el TPP logre que los medicamentos sean asequibles y

podrían pagar los medicamentos más caros". Las exenciones por tiempo limitado propuestas por Estados Unidos para algunos de los países más pobres - donde algunas disposiciones no se aplicarían hasta una fecha determinada o se cumplan unas condiciones - son un pobre intento de distraer la atención ante el hecho de que la gran mayoría de los países del TPP se verán obligados a aplicar las disposiciones de inmediato, incluyendo cada vez más países de renta media con problemas de liquidez que puedan permitirse el lujo de asegurar los precios altos de los medicamentos.

"Si se acepta la propuesta de Estados Unidos, los países más pobres se verían obligados a limitar el acceso a medicamentos asequibles mucho antes de que sus necesidades de salud pública estén bajo control", advierte Judit Rius. "El hecho es que ningún país, rico o pobre, debe aceptar las limitaciones en su capacidad soberana de asegurar que los fármacos sean accesibles y asequibles para todos aquellos que los requieren".

A la fuerte oposición de decenas de miembros del Congreso de EEUU, economistas ganadores del Premio Nobel y de una amplia parte de la sociedad civil y de grupos de pacientes en muchos países del TPP, se ha venido a sumar UNITAID - una iniciativa mundial organizada por la Organización Mundial de la Salud (OMS) que apoya el acceso a medicamentos y a pruebas diagnósticas - que ha criticado duramente la propuesta de acuerdo del TPP que restringe la capacidad de los países en desarrollo para garantizar que las prioridades comerciales no interfieran con la salud pública.

[i] Actualmente los países del TPP son Estados Unidos, Australia, Nueva Zelanda, Chile, Perú, Brunei, Singapur, Malasia, Vietnam, Canadá, Japón y México. Otros países han mostrado su interés. Aún más alarmante resulta que los negociadores hayan afirmado que el TPP será un modelo para futuros acuerdos comerciales en todo el mundo, estableciendo así un precedente perjudicial que podría afectar a más países.

[ii] La exclusividad de datos otorga a las empresas derechos de monopolio sobre medicamentos, restringiendo el uso por los reguladores de datos obtenidos en ensayos clínicos al aprobar medicamentos genéricos o versiones "biosimilares" de medicamentos y vacunas.

La exclusividad de datos crea una nueva barrera para el acceso a medicamentos y vacunas, incluso cuando estos productos no están protegidos por patentes. ■